



Subsidio para la celebración del primer día

Sábado 01 de febrero de 2025

Ágape

Motivación

El papa Francisco, en la bula de convocación del Jubileo Ordinario del 2025, llama a todos los cristianos a hacerse «*peregrinos de esperanza*», tras resaltar el hecho histórico que «la humanidad, desmemoriada de los dramas del pasado, está sometida a una prueba nueva y difícil cuando ve a muchas poblaciones oprimidas por la brutalidad de la violencia»

Constata que «el anhelo del corazón humano, necesitado de la presencia salvífica de Dios, requieren ser transformados en signos de esperanza». Virtud que deberá provenir sobre todo de la gracia de Dios y de la plenitud de su misericordia.

Como vida consagrada somos conscientes que estamos llamados a ser signos tangibles de esperanza para tantos hermanos y hermanas que viven en condiciones de penuria.

Por lo tanto, con la especial ocasión del Año jubilar, la Vida Consagrada «***peregrinos de esperanza***» optamos por celebrar, vivir y propagar la esperanza, siguiendo el ejemplo y el mandato de Cristo, a realizar más frecuentemente obras de caridad o misericordia, principalmente al servicio de aquellos hermanos que se encuentran agobiados por diversas necesidades.

Estamos invitados a resignificar «las **obras de misericordia corporales**: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos» (*Misericordiae vultus*, n.º 15) y redescubrir asimismo «las **obras de misericordia espirituales**: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos» (ibíd.).



Dispongamos el corazón y pidamos también al Señor, que fortalezca nuestro sí, como consagrados y consagradas, para hacer más coherente y radical nuestro deseo de servir y amar, apoyados en su gracia, por lo que proponemos esta jornada de «Peregrinar» juntos por nuestras calles transmitiendo un gesto de esperanza a nuestros hermanos más vulnerables.

Himno del jubileo 2025: «Peregrinos de esperanza»

<https://www.youtube.com/watch?v=4ZYkBWE3r1g>

Llama viva para mi esperanza, que este canto llegue hasta ti, seno eterno de infinita vida, me encamino, yo confío en ti.

Toda lengua, pueblos y naciones hallan luces siempre en tu Palabra. Hijos, hijas, frágiles, dispersos, acogidos en tu Hijo amado.

Dios nos cuida, tierno y paciente nace el día, un futuro nuevo. Cielos nuevos y una tierra nueva. Caen muros gracias al Espíritu.

Una senda tienes por delante, paso firme, Dios sale a tu encuentro. Mira al Hijo que se ha hecho hombre para todos, él es el camino.

Oración inicial

Iniciemos nuestra celebración pidiendo perdón por nuestro escaso compromiso misionero.

Porque muchas veces nos cuesta transmitir palabras de esperanza, ante esta sociedad alejada de Dios. *Perdón, Señor, perdón.*

Porque también vivimos una fe triste e individualista, sin esperanza. *Perdón, Señor, perdón.*

Porque no nos tomamos en serio el compromiso de ser tus testigos de esperanza en medio de los hermanos. *Perdón, Señor, perdón.*



Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
La fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, *Peregrinos de Esperanza*,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.

Amén.

Liturgia de la Palabra

Evangelio: Mateo 25, 31-46

Reflexión compartida

- ¿Qué nos dice el texto?
- ¿A qué nos invita el Señor?
- ¿Cuál sería nuestro compromiso?



Acción de gracias

Invitar a los hermanos y hermanas a expresar espontáneamente gratitud a Nuestro Señor por las maravillas que hace en nuestras vidas.

Ágape fraterno

Mientras se lleva a cabo este ágape, podemos cantar:

Corazón de servicio: <https://youtu.be/OTiWzVmjWpY?si=-QqnDoJn7uuYp8Qr>

Oración a María Madre de la Esperanza

(Basada en el N° 24 de la Bula de convocación del jubileo ordinario del año 2025)

En ti, Madre de Dios, la esperanza encuentra su testimonio más alto.

En ti vemos, que la esperanza es un don de gracia en el realismo de la vida.

Cada vez que mirabas a tu Hijo Jesús, pensabas en su futuro, en tu corazón permanecían grabadas las palabras de Simeón: «*A ti una espada te atravesará el corazón*». (Lc 2, 35)

Al pie de la cruz, mientras veías a Jesús inocente sufrir y morir, atravesada por un dolor desgarrador, repetiste tu «sí», sin perder la esperanza y la confianza en el Señor.

En el tormento de ese dolor ofrecido por amor te convertiste en nuestra Madre, Madre de la esperanza, por eso te invocamos como Estrella del mar, porque tenemos la esperanza cierta de que, en los borrascosos acontecimientos de la vida,

Tú, Madre de Dios, vienes en nuestro auxilio, nos sostienes y nos invitas a confiar y a seguir esperando.

Amén.



Subsidio para la celebración del segundo día

Domingo, 02 de febrero de 2025

EUCARISTÍA JUBILEO DE LA VIDA CONSAGRADA

«Peregrinos de la esperanza, por el camino de la paz»

Moniciones

Entrada

Hoy, con inmensa alegría celebramos el jubileo de la Vida Consagrada. El lema *“Peregrinos de la esperanza, por el camino de la paz”*, manifiesta la conciencia de la palpitante necesidad de paz que reclaman con urgencia nuestros pueblos, ciudades, países, y a la cual queremos dar respuestas concretas, a través del compromiso con los últimos, la solidaridad con todos y el cuidado de la creación. Que la participación en esta Eucaristía acreciente nuestra esperanza y el anhelo de paz en nuestras comunidades y en los ambientes y lugares que Dios nos confía.

Liturgia de la Palabra

«El Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza. Él la mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo y vigor a nuestra vida». Abrámonos a su acción y permitámosle que haga su obra en nuestra mente y corazón, a través de la Palabra que escucharemos.

Presentación de los dones

Junto a las ofrendas del pan y del vino, ofrecemos el signo de esta **ancla**, para expresar nuestro deseo sincero de estar anclados en Jesús, Pan de vida eterna, para caminar junto a nuestros hermanos y hermanas de comunidad, sin perder de vista la grandeza de la meta a la que hemos sido llamados, el Cielo.



Comunión

Con fe y devoción, acerquémonos a recibir a Jesús que se nos ofrece como alimento en la Eucaristía. Que este encuentro con Él, nos haga pregustar la plena comunión con Dios en la vida eterna, fundamento de nuestra esperanza, en la que contemplaremos y participaremos de su amor infinito, amor que no defrauda y del que nada ni nadie podrá separarnos jamás.

Oración universal

Con la confianza y la certeza de que la *«esperanza no defrauda»* y unidos a todas las consagradas y a todos los consagrados del mundo, presentemos nuestras oraciones a Dios Padre, de quien procede todo bien y digámosle:

R/ Padre, ayúdanos a ser testigos y profetas de paz y de esperanza.

(Se sugiere que una persona lea la frase en cursiva y otra la oración)

† *«Que el primer signo de esperanza se traduzca en paz para el mundo».* **Oremos por la Iglesia**, para que el ardor de este Año jubilar, conduzca a cada uno de sus miembros, a ser testigos fieles de la esperanza cristiana y a sembrar sin descanso la paz que viene de Dios.

† *«Que no falte el compromiso y los espacios de negociación orientados a una paz duradera».* **Oremos por los gobernantes**, para que en este Año jubilar, escuchen el grito de quienes sufren y se comprometan a devolver la esperanza a sus pueblos y naciones.

† *«Peregrinos de esperanza, por el camino de la paz».* **Oremos por la Vida Consagrada**, para que las gracias del Año jubilar impulsen a cada consagrado, a crear en sus Comunidades el clima que favorece la santidad de vida, que contagia la auténtica esperanza y que contribuye a la paz que la humanidad necesita.

† *«El Año jubilar podrá ser una oportunidad significativa para dar concreción a la forma sinodal».* **Oremos por todos los cristianos**, para que cada uno, animado por la grandeza y belleza de la vocación a la que



ha sido llamado, sea corresponsable en el anuncio de un Dios que ama, perdona y da verdadero sentido a la vida.

† «La exigencia de paz nos interpela a todos y urge que se lleven a cabo proyectos concretos». **Oremos por quienes participamos en esta asamblea Eucarística**, para que el Jubileo de la Esperanza, sea para todos, la extraordinaria e imperdible oportunidad para tener un encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, que nos ayude a recuperar la alegría de vivir y a ser constructores de paz.

Acoge, Señor, las oraciones que en esta Celebración del Jubileo de la Vida Consagrada te hemos presentado y concédenos las gracias que te pedimos. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Después de la comunión o al final de la Eucaristía

Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
La fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, *Peregrinos de Esperanza*,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.



A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.

Amén.

Oración a María Madre de la Esperanza

(Basada en el N° 24 de la Bula de convocación del jubileo ordinario del año 2025)

En ti, Madre de Dios, la esperanza encuentra su testimonio más alto.

En ti vemos, que la esperanza es un don de gracia en el realismo de la vida.

Cada vez que mirabas a tu Hijo Jesús, pensabas en su futuro, en tu corazón permanecían grabadas las palabras de Simeón: «A ti una espada te atravesará el corazón». (Lc 2, 35)

Al pie de la cruz, mientras veías a Jesús inocente sufrir y morir, atravesada por un dolor desgarrador, repetiste tu «sí», sin perder la esperanza y la confianza en el Señor.

En el tormento de ese dolor ofrecido por amor
te convertiste en nuestra Madre, Madre de la esperanza,
por eso te invocamos como Estrella del mar,
porque tenemos la esperanza cierta de que,
en los borrascosos acontecimientos de la vida,

Tú, Madre de Dios, vienes en nuestro auxilio,
nos sostienes y nos invitas a confiar y a seguir esperando.

Amén.